

Intervención Pre-Cumbre Sistemas Alimentarios

27 de julio- Roma

Muchas gracias, les envío un saludo fraternal desde Argentina y agradezco la oportunidad de poder intervenir en forma virtual en este importante encuentro.

La temática de los sistemas alimentarios reviste una especial importancia para Argentina, dado que somos uno de los principales productores y exportadores de alimentos sanos y nutritivos a todo el mundo. Junto con otros países de la región hacemos, en conjunto, una gran contribución para que más y mejores alimentos sean accesibles para muchas más personas.

Como sabemos, la promoción de sistemas alimentarios sostenibles contribuye a alcanzar no solo el Objetivo de Desarrollo Sostenible 2 “Hambre cero”, sino también otros ODS relacionados con la lucha contra la pobreza, la creación de empleo decente, y los patrones de producción y consumo sostenibles, entre otros. La Argentina cuenta con una vasta experiencia en este sentido, vinculada por ejemplo al desarrollo biotecnológico, la siembra directa y la agricultura sostenible. Todas estas acciones han contribuido a lo largo de los años a aumentar la producción de alimentos de manera sostenida, y de forma amigable con el medio ambiente, contribuyendo significativamente al logro de la seguridad alimentaria, la eliminación de la pobreza y el desarrollo sostenible.

En este marco esperamos que la decisión del Secretario General de poner el foco en los sistemas alimentarios a través de esta Cumbre sirva como un impulso adicional para lograr cumplir entre todos, en los plazos previstos, la Agenda 2030 y sus Objetivos.

Lamentamos muchísimo que la crisis del COVID-19 haya empeorado los ya preocupantes indicadores de hambre y de malnutrición a nivel mundial, como lo reflejan las estadísticas de las principales organizaciones internacionales. La pandemia también ha impactado mucho más en los que menos tienen, incrementado fuertemente las enormes brechas de desarrollo entre los países, muchos de los cuales se encontraban en ese momento recuperándose de anteriores crisis. Por eso estamos poniendo todos nuestros esfuerzos para promover políticas de lucha contra el hambre y la pobreza, como así para mantener el normal funcionamiento de las cadenas de valor agro-alimentarias y esperamos que con más coordinación, cooperación y solidaridad internacional podamos salir de esta situación más fortalecidos.

Coincidimos en la necesidad de lograr sistemas alimentarios sostenibles, basados en una transición justa de la fuerza laboral que contemple las prioridades nacionales y realidades locales, ya que no existen soluciones únicas para aplicar en todos los casos. Entendemos que no todos los sistemas alimentarios deben ser transformados, ya que en algunos casos pueden y deben ser mejorados sin transformaciones radicales que requieran enormes sumas que son muy necesarias para paliar muchas otras necesidades.

En este marco, mantenemos nuestro compromiso de continuar produciendo alimentos sanos, inocuos y nutritivos de forma sostenible, respetando el equilibrio entre los tres pilares económico, social y ambiental de la sostenibilidad, de manera de contribuir a poner fin a la pobreza, la erradicación del hambre y la distribución progresiva del ingreso; el uso eficiente y sostenible de los recursos naturales y el desarrollo nacional, sin dejar a nadie atrás.

Para lograr los objetivos de la Agenda 2030 y específicamente los relacionados a seguridad alimentaria, es fundamental un sistema de comercio internacional basado en reglas con la OMC en su centro, y eliminar a la mayor brevedad las políticas agrícolas distorsivas y proteccionistas, como ser subsidios a la producción, aranceles de importación elevados y complejos, medidas de apoyo a la exportación y barreras no arancelarias injustificadas, las que han perjudicado tradicionalmente a productores agrícolas eficientes, especialmente en los países en desarrollo, y no han logrado revertirse por el largo e injusto retraso en las negociaciones agrícolas en comparación con las de productos no agropecuarios.

La Argentina ha asumido un papel activo y constructivo desde el inicio del proceso preparatorio de la Cumbre sobre Sistemas Alimentarios, dado que entendemos la relevancia de la cuestión y el papel de nuestro país en la materia. Integramos el Comité Asesor y nos sumamos al Área de Acción 2 *“Adoptar modalidades de consumo sostenibles”*. También presentamos tres propuestas de soluciones de cambio, una sobre ganadería sostenible y dos propuestas relacionadas con la bioeconomía.

Como convocador nacional, he invitado a tres diálogos que contaron con una amplia participación de los diferentes sectores interesados, incluyendo productores, organizaciones de la sociedad civil, representantes de agricultura familiar, representantes de los organismos involucrados, entre otros. Los temas de los diálogos fueron:

- El futuro del sistema agroalimentario argentino: oportunidades y desafíos
- Prácticas y experiencias de producción sostenible para compartir con el mundo
- Sistemas alimentarios sostenibles para dietas saludables

En la Argentina los sistemas alimentarios se encuentran conformados por una gran diversidad de actores, incluyendo pequeños productores, cooperativas, agricultura familiar y grandes esquemas de producción, lo que nos permite ser un gran productor de alimentos inocuos y de calidad al tiempo que se toma en cuenta un enfoque holístico que permite utilizar lo mejor de cada una de estas formas de producción.

En este marco, asegurar que la población tenga acceso a dietas saludables y equilibradas debe ser nuestra prioridad, al tiempo que producimos más alimentos en las mejores condiciones posibles teniendo en cuenta los tres pilares del desarrollo sostenible. El principio de responsabilidades comunes pero diferenciadas debe estar en el centro de nuestras acciones, como así la necesidad de basar en ciencia todas las medidas en el sector. Estamos seguros

de que la agricultura y ganadería son parte de la solución y no del problema, y el sistema productivo argentino ha dado cuenta de ello a lo largo de los años.

Valoramos la posibilidad de intercambio de mejores prácticas, espacio donde la Argentina tiene mucho para aportar, siempre siendo conscientes de que no hay una solución única para todos los sistemas alimentarios, sino que la mejor opción varía según realidades, necesidades y prioridades locales. Será esta adecuación al contexto local la que asegurará el logro de los mejores y más eficientes resultados, y con verdaderos progresos a largo plazo.

Pueden seguir contando con el apoyo de la Argentina para mejorar los sistemas alimentarios a fin de que sigan siendo generadores de empleo y redistribución de ingreso, al mismo tiempo que ayudan a paliar el hambre, la malnutrición y la pobreza en el mundo. Esperamos que la Cumbre sea un impulso importante en pos de lograr entre todos el cumplimiento de la Agenda 2030 y sus ODS.

Muchas gracias.